Drogadicción, factor inductor de la violencia física.

Autores: Autores: José Ángel Ramírez Isacc, [1] Lisandra Vázquez Carvajal,[2] Dayana Lorenzo Vaso,[3] Dr. Jorge José Pérez Assef.[4]

[1,2]Estudiante de quinto año de medicina. Alumno ayudante en Neurocirugía

[3]Estudiante de 4to año de estomatología. Alumno ayudante en Periodoncia

[4]Especialista de II grado de Medicina Interna. Máster en enfermedades infecciosas. Profesor asistente.

Correo del autor: jose98@infomed.sld.cu

Resumen

Las conductas violentas pueden ser causa o consecuencia del efecto de las drogas en el organismo. En todos los países el consumo de drogas está asociado a la violencia y, en particular, a la delincuencia juvenil. Los crímenes asociados al consumo de drogas pueden darse como consecuencia del propio. Se realizó un estudio descriptivo con el objetivo de describir el consumo de drogas y su efecto en las conductas agresivas y delictivas. Se pudo concluir que las causas del consumo de drogas son muchas, de las cuales destacan la presión de los compañeros, depresión, trastornos mentales, curiosidad, ocio, imitación, rebeldía y concepción de las drogas como vía de escape de los problemas familiares.

Palabras clave: DROGADICCIÓN, CONDUCTAS VIOLENTAS, CONDUCTAS DELICTIVAS, ENTORNO SOCIOECONÓMICO.

Introducción

La violencia en sus diferentes formas condiciona inseguridad para el ser humano. Esta se ha generalizado a tal extremo en el mundo, que la Organización de las Naciones Unidas la consideró el máximo reto con que la humanidad comenzaría el siglo XXI. Cuando la violencia toma sus víctimas entre los niños y adolescentes, el interés social se acrecienta por la repercusión que tendrá en la vida futura de ellos [1].

En todos los países el consumo de drogas está asociado a la violencia y, en particular, a la delincuencia juvenil. El informe anual del 2005 de la Unión Europea acerca de la relación existente entre las drogas y la delincuencia, ha constatado un incremento de los delitos relacionados con estas 2.

La droga no es la causa de la violencia, pero el consumo de drogas tiene un claro efecto sinérgico con otros factores que anticipan la violenta. De hecho, los factores de riesgo en el comportamiento violento y el consumo de drogas son los mismos y son compartidos por los agresores[3].

Es conocido que los niños maltratados de hoy, serán los futuros agresores y consumidores de sustancias tóxicas, entre otras conductas negativas, más aún si en el seno de las familias ha existido, por parte de los progenitores u otros adultos de trascendencia para el menor, el consumo de drogas [4] .

América Latina y el Caribe han sido objeto durante años de estudios parciales sobre la violencia doméstica, en especial de parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que incluyó a Brasil y Perú en un vasto estudio mundial en 2000 [5].

Los países incluidos son Bolivia, Colombia, República Dominicana, Haití, Honduras, Perú, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Jamaica, Nicaragua y Paraguay [6].

El informe se detiene también en los casos de mujeres que experimentaron violencia en los últimos doce meses de sus vidas. De nuevo, Bolivia ostenta el primer lugar entre los doce países analizados, con un 25 % de respuestas afirmativas [6,7].

Existen Drogas legales, son las que su utilización no está prohibida por la ley: Son el alcohol, el tabaco, el café y la cola. Drogas duras y blandas, es la potencialidad de esclavizar al consumidor en breve tiempo, y esta es una característica de todas las drogas ilegales. Mientras para el alcohol puede durar hasta 5 años para esclavizar a

la víctima, con las drogas ilegales puede bastar un solo consumo para llegar a la adicción [8].

Objetivo

Describir el consumo de drogas y su efecto en las conductas agresivas y delictivas.

Desarrollo

Las conductas violentas pueden ser causa o consecuencia del efecto de las drogas en el organismo. Los crímenes asociados a los consumos de las drogas pueden darse como consecuencia del propio consumo o presión, o con fines de lucro. Los delitos, relacionados con el uso indebido de drogas so en su mayoría violentos y con frecuencia menores. Los efectos de las drogas ilícitas la delincuencia y la violencia son sumamente perjudiciales para las comunidades locales a nivel microsocial ya que los miembros de las comunidades tienen que vivir en medio de mercados de drogas ilícitas donde siempre están presentes la delincuencia y la violencia [9].

Las violencias relacionadas con el uso indebido de drogas adoptan formas diferentes en los distintos estratos de la sociedad. Hay diferentes formas de violencia relacionados por los carteles internacionales, hay crímenes violentos perpetuados por toxicómanos individuales o contra de ellos. Los efectos a nivel macrosocial de las drogas la violencia [10].

En sucesivos estudios longitudinales que tuvieron en cuenta las variaciones en función de la edad, el sexo y la etnia, se determinó que cuando los jóvenes pasan de la adolescencia a edad adulta los factores inmediatos de predicción de la violencia fluctúan. Con la edad reduce la influencia de los padres y aumenta la influencia de los pares; esto aumenta la probabilidad de que los jóvenes, esencialmente los hombres Jóvenes , adopten comportamiento de violencia por el uso indebido de drogas [10].

Un estudio realizado a 45 pacientes consumidores de sustancias tóxicas que accedieron a participar en este, de un universo Respecto a los tipos de violencia sufridos durante la niñez o adolescencia, 30 de los afectados refirieron haber sido víctimas de violencia física: 13 de ellos fueron golpeados con objetos, 11, con las manos u otras partes del cuerpo (puños y pies) y 3 habían recibido quemaduras. La violencia psicológica fue reseñada por 41 pacientes, con predominio de las ofensas en 14 de ellos, seguida de las amenazas en 13 y la indiferencia o negligencia en 10; por último, 16 de los encuestados dijeron haber padecido violencias sexuales: 10 de

ellos por corrupción de menores, 3 por pederastia con violencia y otros 3 debido a abusos lascivos [11,12].

Con respecto al maltrato infantil, también es un grave problema se salud en cuanto violencia ocasionada por las drogas se trata, a nivel internacional, los datos epidemiológicos reportan que es un problema sobre todo en los últimos diez años [13-16.] Se ha reportado que el abuso sexual en adolecente es un factor de riesgo significativo para desarrollar psicopatología [17,18], en algún momento futuro de la vida, distimia, trastornos en la conducta, abuso de sustancias psicoactivas, abuso del alcohol, trastorno de permeabilidad límite, trastornos disociactivos y conductas autoagrsivas [19-22.] La cocaína rara vez es un impulsor o causante de comportamiento violento, aunque sí sea estimulante del sistema nervioso central. S in embargo, la dosis grande de cocaína pueden dar lugar a un comportamiento errático, extraño o violento [23].

Como la cocaína, las anfetaminas actúan para estimular el sistema nervioso central, sin embargo, es más común que la intoxicación de anfetaminas sea acompañada por comportamientos violentos. Las altas dosis de anfetaminas fusionan de manera similar al alcohol, es decir, el comportamiento violento es una con secuencia de la interacción de varios factores [24].

Las causas del consumo de drogas son muchas, de las cuales destacan la presión de los compañeros, depresión, trastornos mentales, curiosidad, ocio, imitación, rebeldía, concepción de las drogas como vía de escape de los problemas familiares, etc., y cada una de las causas afecta a grupos con características diferentes [25].

El uso de drogas no siempre resulta en adicción, sin embargo, éstas tienen un efecto tal en la mente del individuo que la consume que normalmente siente la necesidad de utilizarlas nuevamente, hasta que se convierte en un vicio que puede originar conductas violentas y delictivas [25.]

Conclusiones

Las conductas violentas pueden ser causa o consecuencia del efecto de las drogas en el organismo. Los crímenes asociados a los consumos de las drogas pueden darse como consecuencia del propio consumo o presión, o con fines de lucro. Las mujeres víctimas de violaciones u otras formas de violencia sexual sufren más enfermedades mentales a lo largo de su vida y su nivel de suicidio es más elevado. El abuso de alcohol, la venta de drogas y la participación en bandas de los adolescentes eran los

tres factores de riesgo que servían para predecir una muerte violenta para cuando se tenían 34 años. Las violencias relacionadas con el uso indebido de drogas adoptan formas diferentes en los distintos estratos de la sociedad. Hay diferentes formas de violencia relacionados por los carteles internacionales, hay crímenes violentos perpetuados por toxicómanos individuales o contra de ellos. Los efectos a nivel macrosocial de las drogas la violencia. El uso de drogas no siempre resulta en adicción, sin embargo, éstas tienen un efecto tal en la mente del individuo que la consume que normalmente siente la necesidad de utilizarlas nuevamente, hasta que se convierte en un vicio que puede originar conductas violentas y delictivas

Referencias bibliográficas

1. Pereyra G. México: violencia criminal y "guerra contra el narcotráfico". RevMexSociol. 2016; 74(3): 429-60.
2. Velásquez Valdivia A, Cachay C, Munayco C, Poquioma E, Espinoza R, Seclén Y. La carga de la enfermedad. Lima: MINSA; 2018.
3. Eiranova González I, Hernández Trujillo A, Otero Mustelier A. El ciclo de la violencia en consumidores de sustancias tóxicas. MEDISAN. [Internet]. 2015 [2 de octubre de 2021]; 17(12): 7pag. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192013001200008&lng=es&nrm=iso&tlng=es
4. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. La relación droga y delito en adolescentes infractores de la Ley. La experiencia de Bolivia, Chile, Colombia, Perú y Uruguay. Quinto Informe Conjunto. Lima: UNODC; 2016.
5. Guerrero Gutiérrez E. México: la raíz de la violencia [citado 2 Abr 2021]. Disponible en: http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2099328
6. Cueva G. Violencia y adicciones: problemas de salud pública. Rev Perú MedExp Salud Pública. 2020[citado 2 Abr 2021]; 29(1). Disponible en:http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1726-46342012000100015&script =sci_arttext
7. Nuño Gutiérrez BL, AlvarezNemegyei J, Madrigal de León E, Rasmussen Cruz B. Prevalencia y factores asociados al consumo de tabaco en adolescentes de una preparatoria de Guadalajara, Jalisco, México. Salud Mental. 2017; 28(5): 64-70.
8. Hodgins S, Tiihonen J, Ross D. (2015). The consequences of conduct disorder for males who develop schizophrenia: Associations with criminality, aggressive behavior, substance use, and psychiatric services. SchizophreniaResearch, 78, 323–335

9. Swanson J, Van Dorn R, Swartz M, Smith A, Elbogen E, Monahan J, Alternative Pathways to Violence in Persons with Schizophrenia: The Role of Childhood Antisocial Behavior Problems Law Hum Behav (2018) 32:228–240, DOI 10.1007/s10979-007-9095-7
10. Monahan, J. (2012). The MacArthur studies of violence risk. Criminal Behavior and Mental Health, 12, S67-S72.
11. Walsh E, Gilvarry C, Samele C, Harvey K, Manley C, Tattan T. et al. Predictingviolence in schizophrenia: a prospectivestudy. SchizophreniaResearch 2016; 67, 247-252.
12. Naranjo-Alvarez, RJ: Violencia en la Comunidad. Generalidades y Resultados de un Estudio Cualitativo. Revista Electrónica de Medicina Neuropsicológica Marzo 2017; 10:565-576,
13. Brennan PA, y Alden A., (2016). Schizophrenia and violence: the overlap. En A. Raine (Ed.), Crime and Schizophrenia: Causes and Cures (pp. 15-27): Nova Science Publishers, Inc.
14. Esbec E, Fernández O: Valoración de la peligrosidad criminal (riesgo-violencia) en psicología forense. Instrumentos de evaluación y perspectivas. Psicopatología Clínica Legal y Forense. Vol. 3; No.2, 2021 pp 65-90
15. Arbach K, Puey AA. Valoración del riesgo de violencia en enfermos mentales con el HCR-20 Papeles del Psicólogo Septiembre , número 3 VOL-28 , 2015
16. Hodgins S, Tiihonen J, Ross D. (2017). The consequences of conduct disorder for males who develop schizophrenia: Associations with criminality, aggressive behavior, substance use, and psychiatric services. SchizophreniaResearch, 78, 323–335
17. Swanson J, Van Dorn R, Swartz M, Smith A, Elbogen E, Monahan J, Alternative Pathways to Violence in Persons with Schizophrenia: The Role of Childhood Antisocial Behavior Problems Law Hum Behav (2018) 32:228–240, DOI 10.1007/s10979-007-9095-7
18. Monahan, J. (2012). The MacArthur studies of violence risk. Criminal Behavior and Mental Health, 12, S67-S72.
19. Walsh E, Gilvarry C, Samele C, Harvey K, Manley C, Tattan T. et al. Predictingviolence in schizophrenia: a prospectivestudy. Schizophrenia Research 2014; 67, 247-252.
20. Naranjo-Alvarez, RJ: Violencia en la Comunidad. Generalidades y Resultados de un Estudio Cualitativo. Revista Electrónica de Medicina Neuropsicológica Marzo 2019; 10:565-576,

21. Brennan PA, y Alden A., (2016). Schizophrenia and violence: the overlap. En A. Raine (Ed.), Crime and Schizophrenia: Causes and Cures (pp. 15-27): Nova Science Publishers, Inc.
22. Esbec E, Fernández O: Valoración de la peligrosidad criminal (riesgo-violencia) en psicología forense. Instrumentos de evaluación y perspectivas. Psicopatología Clínica Legal y Forense. Vol. 3; No.2 2018 pp 65-90
23. Arbach K, Puey AA VALORACIÓN DEL RIESGO DE VIOLENCIA EN ENFERMOS MENTALES CON EL HCR-20 Papeles del Psicólogo Septiembre , número 3 VOL-28 , 2007
24. Ley No. 62 de la República de Cuba (Código Penal). Art. 261, 263-64, pp.- 115-116 Editorial Ciencias Sociales. La Habana 1989
25. Ministerio de Justicia Ley de Procedimiento Penal - República de Cuba. 2013.